

LA EXPERIENCIA COOPERATIVISTA  
DEL MOVIMIENTO SIN TIERRA  
DEL BRASIL <sup>(1)</sup>

Claudia Korol <sup>4</sup>

*El Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra del Brasil (MST), es mundialmente conocido por su radicalidad en la lucha por la tierra, y en el desarrollo de acciones de resistencia que se distinguen por la masividad y la creatividad. Menos conocidos son sus logros en algunas áreas como la educación, la comunicación y la producción. Esta nota provee algunos elementos surgidos de una investigación sobre el modelo cooperativista de producción desarrollado por el MST. La misma contiene fragmentos de entrevistas realizadas a Elenar José Ferreira, dirigente nacional de la CONCRAB (Confederación de Cooperativas de la Reforma Agraria del Brasil) y a Joao Pedro Stédile, dirigente nacional de los Sin Tierra. Se han utilizado también como consulta bibliográfica los materiales editados por la CONCRAB, publicaciones diversas del MST, y el libro «Brava Gente»<sup>2</sup>.*

*«Ocupar, resistir y producir» es la consigna del MST. Esta investigación se remite a la esfera de la producción y a las formas en que ésta es organizada. Es imprescindible subrayar, sin embargo, que para una comprensión auténtica del desarrollo del MST, no pueden escindirse ninguna de las prácticas políticas y sociales que enuncia la consigna.*

## Reseña histórica

Relata Elenar Ferreira<sup>3</sup> sobre el origen del MST: «El Brasil del '64 al '85 tuvo un régimen de dictadura militar que promovió la industrialización del campo. Trajo el capitalismo para el campo, con gran cantidad de insumos químicos, máquinas y otros factores. Ese modelo expulsó mano de obra de la agricultura. Al mismo tiempo, se estaba industrializando la ciudad. La velocidad de expulsión de la mano de obra del

---

(1) Secretaría de Redacción de la Revista «América Libre».

(2) *Brava Gente*. Entrevista a Joao Pedro Stédile realizada por Bernardo Mançano Fernández, por América Libre y Madres de Plaza de Mayo.

(3) Entrevista realizada por la autora en mayo de 2000.

---

campo, fue mayor que la capacidad de las ciudades para absorberla. Entonces se creó un contingente de éxodo de personas del medio rural, que quedaron sin espacio en el campo y sin posibilidad de ingresar al mercado de trabajo urbano. Esas personas, en el '79, comenzaron las tomas de tierras, por necesidad, de forma espontánea. Así sucedieron las primeras ocupaciones. La primera fue en la hacienda Natalinho, en Rio Grande do Sul. Esa primera experiencia que hicieron los campesinos por cuenta propia sirvió de referencia; porque ese fenómeno no era sólo de Rio Grande do Sul, era en todo el Brasil. Surgieron nuevas ocupaciones, algunas más espontáneas y otras más organizadas... En el '84, después de varias ocupaciones de tierras, resolvieron reunirse dirigentes de varias experiencias, y así surge el MST, el 14 de enero del '84. La lucha por la tierra dejó de ser espontánea y pasó a ser organizada. Esa multiplicación de acciones comenzó a proyectarse como un programa de lucha por la Reforma Agraria.»

En esa situación socio-económica, se inscribió la acción desarrollada en el plano ideológico por el trabajo pastoral realizado en forma ecuménica principalmente por las iglesias católica y luterana, y la formación en 1975 en Goiania de la Comisión Pastoral de la Tierra. La ocupación de tierras, la resistencia en las mismas, la organización de la producción, fueron actividades fundantes de este movimiento. En ese tiempo, la producción era un objetivo encarado de manera muy precaria por el naciente movimiento.

Según relata Joao Pedro Stédile, «en la primera etapa del Movimiento, que va desde las primeras ocupaciones de 1979 hasta 1985, existía una visión romántica de la producción. Y ello porque la memoria histórica de los campesinos que conquistaban la tierra aún databa de la etapa anterior a la modernización de la agricultura. La familia fue expulsada por las máquinas, pero la memoria histórica era de buey y azada... Era muy difícil debatir la organización de la producción de los trabajadores. Los principales líderes del Movimiento se preocupaban en ese período por los debates teóricos, por aprender de las experiencias históricas, por leer textos para comprender la importancia de la cooperación agrícola. Fue preciso que la propia base del movimiento, los asentados, comenzara a enfrentar los problemas reales: la necesidad de mecanizar la agricultura, las transformaciones del modelo técnico de su trabajo, el acceso al crédito, para avanzar en este terreno».

A partir de 1985, el MST desarrolló actividades tendientes a mejorar la organización de la producción, a través de diferentes formas de cooperación. Se estimuló la creación de grupos de base en los asentamientos, se formaron asociaciones que realizaban compras conjuntas de animales y otros insumos, utilizaban maquinarias y muchas veces hacían también un uso colectivo de la tierra.

---

En 1986 se organizó la primera coordinación nacional de los asentados, que inició la estructuración del Sector de los Asentados, que concibió como eje central la cooperación agrícola. Percibiendo que no bastaba sólo con tener la tierra, sino que era necesario hacerla productiva, en 1989 se inició una profunda evaluación de la política de estímulo a la Cooperación Agrícola, formándose el Sistema Cooperativista de los Asentados (SCA), con el objetivo de buscar una mayor articulación y afinidad entre las diversas formas de cooperación, elaborar y aplicar políticas homogéneas de desarrollo, formar cuadros organizadores de la cooperación, elaborar programas de capacitación en todos los niveles, elevar la producción agropecuaria, mejorar la productividad del trabajo en los asentamientos, y con esto alcanzar mejorías significativas en las condiciones de vida de las familias asentadas.

Ese período coincidió con el fin de la dictadura militar, y con el cese de la ola de créditos subsidiados, que fue la base de la sustentación de la dictadura militar en la pequeña agricultura.

La primera lucha del MST sobre el tema de la producción tuvo lugar en 1986, para conseguir una línea de crédito subsidiada, un crédito especial para la Reforma Agraria. Desde 1986 a 1990, las articulaciones y los debates se dieron en torno al Programa de Crédito Especial de la Reforma Agraria (PROCERA).

Sintetizando los aprendizajes realizados en el período entre 1986 y 1990, puntualiza Joao Pedro Stédile: «Entre 1986 y 1990 vivimos un período de maduración, sistematización y estudio, de aprender lo que queríamos. Aprendimos a desarrollar diversas formas de cooperación agrícola, nos convencimos de que las formas no pueden ser rígidas, deben ser variables. Pueden ser formas más simples, como el trabajo conjunto para llevar a cabo una tarea, en el cual los vecinos se unen para una actividad conjunta. A veces intercambiando días de servicio sin pago, sin ganancia material... Hay desde formas simples de ayuda mutua, que ya forman parte de la tradición campesina, hasta formas más complejas que desarrollamos. Me refiero a cuando un asentamiento se transforma en una cooperativa agropecuaria de producción e instala pequeñas agroindustrias. En resumen, la agroindustria es la forma más compleja de cooperación agrícola ... Aprendimos también que las formas de aplicación de la cooperación agrícola deben ser flexibles. Es preciso tener en cuenta las condiciones objetivas y subjetivas de la comunidad que va a aplicarlas. Las condiciones objetivas son el nivel de acumulación de capital existente, el tipo de producto que es posible producir, las condiciones naturales del asentamiento... Las condiciones subjetivas son el grado de conciencia política y la historia de participación de una determinada comunidad, adquiridos en la lucha por la conquista de la tierra... Apre-

---

dimos que la forma de cooperación agrícola no la determinan ni el MST ni la CONCRAB (Confederación Nacional de Cooperativas de la Reforma Agraria del Brasil). No tiene sentido hacer una reunión en el asentamiento y decir: «Ahora van a crear una cooperativa». Eso fracasa. Son ellos los que tienen que discutir qué tipo de forma se puede asimilar. A partir de la forma inicial, puede haber un proceso de evolución o un proceso de desarticulación. Si se desarticula, significa que la forma de cooperación adoptada no estaba a la altura de las condiciones subjetivas.»

En 1989, con la elección de Fernando Collor de Melo como presidente de la República, se desencadenó un proceso creciente de violencia y represión por parte del Estado, para intentar destruir a la organización de los Sin Tierra e implantar en la agricultura el modelo neoliberal. Numerosos dirigentes fueron encarcelados, procesados y perseguidos. El riesgo de desaparición del MST como movimiento social fue real, y ante el mismo, el fortalecimiento del sistema cooperativista de los asentamientos fue uno de los mecanismos de resistencia y de creación de una retaguardia del movimiento social.

Relata Elenar Ferreira: «En el '89 la gente percibió que sólo la lucha por la tierra no llevaba a nada. Porque si no hay una política agrícola, una política agraria referente a insumos, asistencia técnica, transporte, educación, salud, calidad de vida, esas personas también resultaban expulsadas. Porque la exclusión no es sólo por la falta de trabajo. La exclusión es también de la educación. La gente comprende que había que organizar también la producción. En ese momento los dirigentes más esclarecidos, los líderes de los asentamientos comienzan a ver que tienen que organizar la producción. Comienzan a organizar el sistema de cooperativas. En el '89 surge el Sistema Cooperativista de los Asentados (SCA).»

El Sistema Cooperativista de los Asentados (SCA), que corresponde al sector de Producción y Comercialización del MST, da seguimiento a los asuntos de la producción, comercialización, tecnología, agroindustria, crédito rural y organización de base en los asentamientos. Estimulando las diferentes formas de cooperación, contribuye a la integración de las familias asentadas a partir de la cooperación en el nivel de la producción, o de la comercialización, o aún en la obtención de crédito o de mejorías en la infraestructura.

En función de estos objetivos, los asentados han estimulado la organización de la producción y de los servicios en el nivel local, a través de grupos colectivos, asociaciones cooperativas de producción agropecuaria (CPA) y Cooperativas de Prestación de Servicios (CPS).

---

En las CPA, implantadas a partir de 1989, que se iniciaron como una forma superior de organización de la producción, la tierra permanece bajo control del colectivo, salvo la pequeña parcela destinada a la producción de subsistencia de cada asociado. En general, el título de propiedad o concesión del uso de la tierra, queda a nombre del individuo, que lo pasa para el control de las cooperativas, aunque puede haber titulación de la tierra a nombre de la CPA. Las inversiones están bajo control y en nombre de la CPA. Como la cooperativa tiene capital social, éste es subdividido en cuotas partes que van siendo integradas en la cuenta de cada asociado. Las CPA son bastante diversificadas en lo que concierne a la producción primaria. En casi todas existe, por lo menos, un inicio de agroindustrias, cuando no varias agroindustrias completas.

El segundo período, -de 1990 a 1993- fue un período de crisis del Movimiento. A partir de su victoria electoral, Collor acabó con las políticas públicas para la agricultura y con el crédito. Se generó una crisis aún mayor en la agricultura, que afectó al Movimiento.

Relata sobre esta etapa Joao Pedro Stédile: «Nos pasamos dos años, 1990 y 1991 debatiendo el asunto. Analizamos una primera idea: la de crear una cooperativa de crédito rural, porque existía la legislación que lo permitía y también porque sabíamos que nos podía permitir una mayor resistencia. Ante aquella falta de política agrícola y la crisis generalizada de la agricultura, resultaba necesario garantizarles a los asentados recursos permanentes de crédito. Además, PROCERA se había reducido al mínimo. Partíamos de la concepción de que era necesario crear un sistema para hacerle frente a la ofensiva de Collor. Si el gobierno cerraba las llaves del agua, teníamos que crear otros mecanismos de acceso al crédito para viabilizar la producción, las formas de cooperación agrícola que ya teníamos. Durante esos años de debate, en los cuales oímos a asesores y participamos en seminarios con los líderes más experimentados de los asentamientos, llegamos a la conclusión de que no resultaba viable la constitución de una central cooperativa de crédito. Existían restricciones legales. Teníamos que realizar operaciones municipalizadas, lo que hubiera fragmentado la fuerza del MST, para luego construir la central. Esto nos hubiera tomado de diez a quince años. Además, no teníamos capacidad para construir decenas de pequeñas cooperativas de crédito, que en el fondo sólo representarían gastos administrativos y burocráticos y no implicaban una inyección inmediata de crédito. Como resultado de ese proceso, concluimos que debíamos optar por otra forma organizativa, consistente en centrales de cooperativas generales... Hagamos una cooperativa general en la que podamos reunir a las cooperativas de comercializa-

---

ción, a las diversas formas de cooperación agrícola, a las asociaciones. Y a partir de las centrales, formar la Confederación Nacional, la CONCRAB. Esa sería una forma superior de articulación de los esfuerzos encaminados a organizar la producción. Fue así que en mayo de 1992, como resultado de ese proceso, logramos formar cuatro cooperativas centrales estaduais (CCA): en Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná y Espírito Santo. Una vez llenado ese requisito, fundamos legalmente la CONCRAB en mayo de ese mismo año en Curitiba (PR).»

Las Cooperativas de Prestación de Servicios (CPS), se dedican básicamente a la comercialización (organizar el proceso de compra y venta de insumos, de la producción y de bienes de consumo para los asociados), la asistencia técnica, el servicio de máquinas, la formación política y la capacitación técnica, la organización de la producción (definición de la estrategia de desarrollo de la región, definición de líneas de producción), la implantación de unidades de procesamiento para beneficiar la producción de los asentados. A partir de la constitución de las CPS se logró una fuerte inserción en el mercado local y regional. Las cooperativas pasaron a ser referencia de los asentados y también de pequeños agricultores de la región. Articulando el sistema cooperativista de los asentamientos (SCA) se tiene a nivel nacional la CONCRAB. «Continuamos debatiendo y articulando a todos los asentados, incluso a los individuales -subraya Joao Pedro Stédile -No podíamos dejar fuera a los individuales, que son la mayor parte de nuestra base social. La denominación de cooperativista del SCA es más que todo una indicación ideológica. Tiene como meta articular a todos los asentados y seguir debatiendo cuál es el futuro del desarrollo rural, de la producción de los asentamientos, en fin, promover el debate económico relacionado con todos los asentamientos.»

Relata Elenar José Ferreira: «El país pasaba por un momento muy fuerte en política: el impeachment del presidente Collor de Melo. Se logró sacar a Collor de Melo, entró Itamar Franco y se preparaba Fernando Henrique Cardoso. Es el momento en el que el MST se expandió con más fuerza. Comenzó a ocupar espacios fuertes en la sociedad brasileña e internacional, la importancia de la Reforma Agraria. A partir de ese momento, el movimiento comenzó a buscar relaciones con la prensa, y formó 14 sectores de trabajo, entre ellos salud, educación, cuestión de género. En ese momento pasamos de una estructura más simple a una más compleja. Pasamos de la lucha por la tierra, a la lucha por salud, educación, producción.»

A partir del III Congreso Nacional del MST, en 1995, comenzó una etapa de consolidación del SCA, para recuperar las fuerzas en la confrontación con el Estado. Fue una etapa de mayor maduración de la CONCRAB. No sólo en el

---

aspecto orgánico, al englobar más estados como Ceará, Pernambuco, Bahía, Sergipe, Mato Grosso do Sul y Sao Paulo, sino sobre todo internamente.

Analiza al respecto Joao Pedro Stédile que éste ... «fue un período de descubrir, de estudiar, de comprender, cuáles serían las líneas de producción a desarrollar, cómo aprovechar las brechas del mercado para no caer en el mercado capitalista tradicional, de entender que nuestra misión fundamental es social. Tenemos que pensar en una producción para el mercado masivo; esa es nuestra retribución por el apoyo que le da a la lucha por la reforma agraria... También fue un período de consolidación de las agroindustrias. Se aclararon las ideas sobre el tipo de agroindustrias que queremos. Fue un período de formación de cuadros, de consolidación de los Cursos Técnicos de Administración Cooperativista (TAC) y de formación de los cuadros internos de la CONCRAB. En ese período dimos muchos cursos de formación técnica y de formación política. El IX Encuentro Nacional, celebrado en Vitoria en 1998, nos permitió dar otro salto en lo relativo a los asentamientos. Estudiamos y debatimos con nuestra militancia un texto, «La vez de los valores», para que nuestra base comprendiera mejor los objetivos de la lucha. No nos preocupa solamente la conquista de un pedazo de tierra, sino la formación integral de toda nuestra base social. Queremos emanciparnos y construir comunidades bonitas, donde imperen otras relaciones sociales, basadas en la amistad, en la solidaridad.»

## **El cooperativismo y la calidad de vida**

Partiendo del concepto de que el cooperativismo en los asentamientos del MST no puede ser resultado de una imposición sino de un crecimiento de la conciencia social, un tema clave que aparece es el de la calidad de vida. Elevar la calidad de vida a partir del esfuerzo cooperativo, pasa a ser un objetivo fundamental de los sin tierra. En esta perspectiva, desarrollan diferentes iniciativas.

Las CPA han conseguido, en su mayoría, resolver los problemas de vivienda, aliviar el nivel de la calidad de vida en relación al acceso a los bienes de consumo y a la alimentación, han elevado de manera exponencial el nivel de escolaridad de las familias asentadas, en especial de la segunda generación; llegando al punto de alcanzar, en algunas cooperativas, el 100% de escolaridad de los niños y jóvenes que se encuentran en edad de escolarización.

Relata al respecto Elenar Ferreira: «En un lugar con 100 familias, no todos los campesinos aceptaron trabajar colectivamente, 20 familias aceptaron trabajar colectivamente, las otras familias se dividen la tierra, y cada familia sigue con

---

su lote individual. La decisión es democrática, cada uno puede decidir la manera en que quiere trabajar. A lo largo del tiempo, se fue percibiendo que las familias que se agruparon para el trabajo colectivo son las que hoy tienen mejor calidad de vida. Puede ser que a una familia u otra del trabajo individual le vaya bien, pero en general no. ¿Por qué las familias siguieron con el trabajo individual, no quisieron incorporarse al trabajo colectivo? Significa que ellas tenían libertad de escoger la mejor manera de trabajar. Muchas de las familias que trabajaban individualmente vienen de una historia de trabajar como arrendatarios, estaban siempre subordinadas al dueño de las tierras, siempre vivían bajo presión. Otras vivían como asalariados trabajando la tierra, tenían un patrón. Entonces tenían una cultura muy tradicional. En ese momento, cuando consiguen la tierra, es para ellos como si consiguieran su libertad. Pueden decidir con quien trabaja o no trabaja, lo que produce y lo que no. Conquistar la tierra significa un sinónimo de libertad. Pero, por el momento en que estamos viviendo, el trabajo en el campo se puso más complicado. Es difícil para un trabajador individual preparar la tierra, sembrarla, tener la producción, comercialización. Eso hace que no se especialice prácticamente en nada. Y el que no tiene especialización, no logra avanzar económicamente. Ese trabajador, puede hacer la producción, pero en la comercialización su ganancia se queda con el transporte, porque no tiene cómo realizarlo... Las CPS son un segundo nivel de organización, o sea, organizan, agrupan a estas familias en una nueva estructura de producción, donde pueden tener asistencia técnica, agua, las condiciones para producir y comercializar los productos. Se consigue a partir de ahí una cantidad grande de productos que le permite vender en varios lugares, hasta en los más lejanos. Por ejemplo, ahora se puede agroindustrializar la leche. Antes cada agricultor tenía que llevar su leche a una determinada ruta donde se hacía la recolección. Ahora se puede tener un equipamiento, refrigerador. Entonces en cada lugar se forma el núcleo de productores que pasa a organizar toda la producción. Muchas veces, la cantidad de personas que están en el trabajo colectivo es menor, pero lograron muchos más avances. Conceptualmente es más correcto. También se fue avanzando en el nivel de conciencia y de participación. Cada campesino, cada compañero, tiene que participar y respetar la opinión de cada uno. En este momento no se discute solamente la producción, sino la necesidad de otras cosas. Los círculos infantiles, las escuelas. Por ejemplo, en un lugar donde se tenía trabajo colectivo, se tenían 20 casas, antes cada mujer tenía que cuidar su hijo. Ahora se construye un círculo infantil que va a atender a todos los hijos. Las madres se van a estudiar, se van especializando. Este mecanismo permite tener más personas trabajando. Se va avanzando en la división del trabajo y se va logrando cambiar la calidad de vida. Hoy una cooperativa puede determinar que un joven vaya a estudiar Agrono-

---

mía. Antes tú tenías una cooperativa donde la gran mayoría eran analfabetos. Hoy no, se acabó el analfabetismo. Es un salto de calidad muy grande. Hoy tenemos 86 cooperativas. Junto con ellas se fue percibiendo y se fue organizando una cooperativa de crédito. Se creó una cooperativa con el objetivo de facilitar el crédito de pequeñas cantidades para los trabajadores.»

Las Cooperativas de Crédito están vinculadas a la CONCRAB y subordinadas a las instancias regionales del MST. Actualmente existen dos cooperativas de crédito en funcionamiento, la Cooperativa de Crédito Rural del Centro Oeste de Paraná, con 1200 asociados, constituida en 1996 y con alcance en 12 municipios, y la Cooperativa de Crédito Rural Horizontes Nuevos de Nuevo Sarandi, con 1800 asociados y cuyo alcance es de 21 municipios (también formada en el '96).

Continúa relatando Elenar Ferreira: «En el año '99 se hizo una evaluación de todo el sistema de cooperativas. Ahí nos dimos cuenta que se fue avanzando pero que en un determinado momento hubo un estancamiento. Entonces descubrimos que la vivienda era muy importante, porque muchas veces la gente tenía su pedazo de tierra a una distancia grande una de la otra. Para ir los niños a la escuela tenían que caminar una gran distancia. Ahora en los campamentos van agrupando las casas, para facilitar la vida de la gente, y entonces cerca localizan las escuelas, los círculos infantiles, las salas de salud. Esto mejoró la calidad de vida. Nosotros necesitamos que las personas se aproximen. Tenemos que hacer que se eleve la conciencia de la colectivización. Tenemos que hacer formación, educación, hallar formas para conseguir que progresen. Y ¿dónde se da el progreso en la calidad de vida de las personas? En la vivienda. Avanzar en la mejora de las casas, en la instalación de energía eléctrica, en la cercanía a las escuelas. Entonces, ¿qué estamos discutiendo hoy? Cada uno puede tener su lote, su tierra. Lo importante es que tenemos que organizar el asentamiento de forma de aproximar las casas. ¿Para qué? Energía eléctrica. Con una red se llega a un centro. En ese centro está también la escuela. Los niños no precisan caminar tanto. Formamos varios grupos de veinte a veinticinco familias. Creemos que las familias, con la convivencia social amplían la cooperación.

## **Principios de cooperación en el SCA (Sistema Cooperativista de los Asentados)**

Hay un conjunto de principios que rigen la vida y el funcionamiento de las cooperativas que integran el Sector Cooperativista de Asentados del MST. Estos son:

---

**1. Gestión Democrática.** Implica que todos los asociados en una empresa asociativa, legal o no, deben tener los mismos derechos y deberes. Entre ellos están el derecho/deber de participar de las decisiones, del planeamiento, del trabajo, la distribución de los excedentes, en todos los momentos de la vida de la cooperativa.

**2. Neutralidad religiosa, racial y partidaria.** Como las cooperativas rigen no sólo la vida económica de las familias, sino también la vida social y cultural, el MST establece normas para garantizar el funcionamiento armónico de estos emprendimientos.

**3. Ser una herramienta más de la lucha de la clase trabajadora contra el capitalismo.** El MST establece entre sus principios, que «los asentamientos y, de forma especial las cooperativas ligadas al SCA, deben ser una herramienta de lucha para la conquista de la Reforma Agraria y la transformación de la sociedad. Su carácter de lucha debe manifestarse, internamente, a través de la formación política-ideológica, de la mística, de la capacidad de crítica y auto-crítica y externamente a través de la participación en las luchas del MST y de la clase trabajadora y de las acciones de solidaridad, con la finalidad de romper con la lógica de exclusión social de los trabajadores.»

**4. Distribuir excedentes.** Los excedentes deben ser distribuidos a los asociados de acuerdo con la participación de cada uno en las operaciones de la cooperativa.

**5. Dirección colectiva.** Forma parte de los principios de dirección del MST la dirección colectiva, teniendo todos los participantes de la instancia igual derecho y poder. Tratándose de cooperativas singulares, la dirección política es superior a la dirección formal de la cooperativa. La dirección política es elegida y refrendada por las asambleas de forma participativa y democrática.

**6. Organización de la base social vía núcleos.** Todos los asentamientos, independientemente de la forma de cooperación, se organizan en núcleos de base. Ellos son un espacio para discutir los problemas del asentamiento, la organización de la producción, la lucha de los trabajadores y el avance de la cooperación. En las cooperativas no puede existir ningún asociado que esté desvinculado de algún núcleo. El núcleo no debe ser entendido apenas como una estructura formal. El núcleo es un espacio de construcción de la democracia participativa y del poder popular: él analiza las demandas, elabora y profundiza las propuestas, participa de la elaboración e implementación de la estrategia y elige a sus representantes para la coordinación del asentamiento y el consejo de la cooperativa.

---

**7. Masificar la cooperación entre los asentados.** El MST se plantea entre sus objetivos incentivar y organizar la cooperación agrícola en los asentamientos. El SCA tiene como función concientizar a todos los asentados para ingresar en la cooperación agrícola, para resistir a los impactos de las políticas de los gobiernos burgueses. Masificar la cooperación entre los asentados, representa la garantía de la organización de base de los trabajadores. Para el MST lo que importa es que todos los asentados participen de una experiencia de cooperación, pues ésta contribuye al avance de la organización de la producción en vista de la mejoría de la calidad de vida de las familias asentadas. Las formas de cooperación son variadas, lo fundamental, para la concepción del MST es que se expanda el acto de cooperar.

## **Conclusiones**

Hay más aspectos que deberíamos abordar en este análisis, en particular los que se refieren al plano educativo, tanto en lo específicamente técnico, como en la formación política. Esto puede irse analizando en otros comentarios.

Sin embargo, es importante establecer, a modo de conclusión, el fuerte imbricamiento en la sociedad brasileña alcanzado por el MST a partir de su capacidad de resistencia y los logros obtenidos en modificar, desde hoy, la calidad de vida de sus millares de militantes. La experiencia cooperativista desarrollada por este movimiento, es el camino para hacer posible experiencias de poder popular, que fortalecen la capacidad de actuación del MST como movimiento social y político, con potencialidad de resistencia y capacidad de gestar alternativas concretas en este tiempo.

El último congreso, que acaba de culminar en el mes de agosto en Brasilia, reunió a 11 mil delegados llegados de 23 estados del Brasil. Participaron del congreso 107 delegados extranjeros de 25 países. Al finalizar el mismo fue leída una carta dirigida por los delegados a los compañeros del Movimiento que quedaron en los asentamientos. En ella se decía:

*Vamos a continuar luchando para liberar la tierra del latifundio y de todas las formas de explotación, dejando atrás el sufrimiento y la miseria que maltrataron a nuestros antepasados y amenazan destruir a las futuras generaciones, destruir a nuestros hijos, y a nuestros nietos. Nos negamos a aceptar ese destino. En el Brasil de nuestros sueños, no hay espacio para el latifundio. Por esto, a partir de este congreso, nuestra palabra de orden es: «Reforma Agraria: por un Brasil sin latifundio».*